

PRUEBA UNA INSPECCION QUE DISPARARON BALAS DUM-DUM CONTRA LA CASA DE DOPICO

Diario de la Mañana 9-19-47-1

Ratificada la orden de prisión contra los detenidos;

arrestados varios miembros de la escolta del Jefe de la
Policía; ocupado el edificio de «Actividades Enemigas»

Numerosas fuerzas del Ejército, al mando del jefe de la Sección Motorizada y el teniente coronel Oscar Díaz Martínez, el mismo oficial que con tanta serenidad y competencia actuó en los trágicos hechos del reparto «Benítez», cumpliendo órdenes del teniente coronel Oscar Díaz Martínez.

Los jueces militares de esta famosa causa, procedieron a ocupar el local de la Sección de Actividades Enemigas, que estuviera al mando del comandante Mario Salabarría, actualmente detenido en las prisiones militares del Regimiento Sexto de Infantería.

La orden comenzó a cumplimentarse a la una y media de la tarde de ayer.

FUERZAS QUE OCUPARON EL LOCAL

Las fuerzas militares que fueron ordenadas a que procedieran a la ocupación de las referidas oficinas policíacas, estaban integradas por la Primera Compañía de Fusileros del Batallón 4, al mando del capitán Rafael Villalana y una Compañía de Armas Auxiliares, al mando del capitán Emilio Rubi y Lima. El Batallón Cuatro y la Compañía de Armas Auxiliares están al mando del comandante Juan Méndez Peña.

Iban con estas fuerzas cuatro «scouts» cars.

Los carros de la Sección Mecanizada y las fuerzas de Infantería rodearon materialmente el edificio, sin que los agentes del SIFP, que se estaban contraban allí hicieran resistencia en ningún momento.

SE OCUPA EL EDIFICIO

Viendo que no había dificultad alguna, los miembros de las fuerzas militares procedieron a ocupar todo el edificio, orden ésta que dió el propio teniente coronel Landeira, que, como hemos dicho, mandaba la totalidad de las columnas.

Fue exceptuado de esa ocupación el departamento de Identificación que dirige el doctor Israel Castellanos. En el gabinete de identificación, por ordenes que dió el coronel Landeira, se ocupó el departamento de Identificación.

OCUPACION DE ARMAS Y DOCUMENTOS

El jefe de la fuerza, ya dentro del edificio, procedió a ocupar distintos documentos, seis fusiles calibre 30, veinte pistolas y diez revolvers calibre treinta y ocho.

LOS DETENIDOS

En dos camiones del Ejército que se encontraban cerca del edificio de Actividades Enemigas, fueron detenidos Elio Díaz, Francisco Aledo, Miguel Pedrera, Jesús Alvarez, Narciso Pérez, Miguel Ortega, Pedro Lopez Jacominó, Miguel Ortega Lopez, Evelio Santos Acosta, Antonio Domínguez Pérez, Ramón Soto Rodríguez, Rafael Llanes Farinas, Manuel Fernández Rodríguez, Guillermo González Noble, Flávido Delgado Pérez, José M. Flores, José Manuel Cruz, José Fernández Salgado, Gonzalo Ibarra, Alberto Barbosa, teniente Miguel O. Alva, J. Herrera Rodríguez y los doctores Orlando Díaz Padilla y Jorge Lopez Hidalgo, estos últimos que dijeron que allí se encontraban realizando distintas gestiones en el Gabinete de Identificación.

Todos fueron enviados a la Ciudad Militar hasta que se aclare su situación por el oficial investigador de la causa.

Por otra parte existe la impresión de que en el edificio ocupado hay pruebas de interés que serán aportadas a la causa que se sigue contra los que tomaron parte en la batalla del reparto Benítez.

CUSTODIADO EL LOCAL

El oficial investigador, teniente coronel Oscar Díaz Martínez, dispuso que el comandante Juan Méndez Peña, segundo jefe del Regimiento Sexto de Infantería, que tomó parte en la ocupación del edificio de Acti-

vidades Enemigas, custodie el mismo hasta que otra cosa se resuelva.

FELICITAN A PÉREZ DÁNIERA

En las oficinas del Estado Mayor del Ejército se ha recibido gran cantidad de telegramas felicitando al mayor general Pérez Dániera por su serena actuación durante los últimos sucesos.

Entre estos despachos tomamos los que enviaron el doctor Raúl G. Menocal, Alfredo Sanz, René Díaz Amador, Urbano Soler, José A. Casabuena, y otros.

SE RATIFICA LA PRISION

El teniente coronel Oscar Díaz Martínez, oficial investigador de los trágicos hechos ocurridos en el reparto Benítez, pasó todo el día de ayer trabajando intensamente en este asunto.

Por su parte los periodistas conocieron que al cumplirse ayer las setenta y dos horas de la detención de

los policías complicados en los referidos hechos, el oficial investigador dispuso «la ratificación de la prisión de los detenidos en la Ciudad Militar».

SE HACEN INVESTIGACIONES

Conocieron también los periodistas que durante la tarde anterior el coronel Díaz Martínez, en compañía del doctor Israel Castellanos y del capitán Gómez Arquija, acudieron al lugar del hecho—casa del comandante Morin Dopico y sus alrededores—realizando una minuciosa inspección.

Que los investigadores lograron comprobar «a todos los niveles» gran cantidad de huellas de balas disparadas por revolvers de calibre cuarenta y cinco, treinta y ocho y treinta y dos.

Que en una casa frente a la que habitaba el comandante Antonio Morin Dopico se encontraron también numerosos casquillos. Esta casa aparece considerablemente dañada por los impactos.

Los investigadores también pudieron captar en el lugar de los hechos muchas huellas de balas «dum-dum».

Cuando los investigadores penetraron en la casa de Morin Dopico encontraron que en la mesa del comedor—estaba servido el almuerzo y pudieron comprobar en el curso de sus pesquisas que «los atacantes hicieron fuego por la ventana que da a la calle D y se pudo apreciar también que a la altura de la camita de la hija del comandante Morin Dopico había numerosos impactos de balas y que cuando los moradores de la residencia de Morin corrían hacia el fondo de la misma, los esperaban en ese lugar agentes que dispararon sobre la casa».

DETENCIONES REALIZADAS

Los reporters del Estado Mayor pudieron conocer ayer que en la calle de Subirana, esquina a la de Sicilia, «miembros del Ejército detuvieron a dos individuos armados, sus que los mismos fueron identificados».

También conocieron los reporters que alistados del Ejército detuvieron ayer, poco después de las diez de la mañana, un automóvil de chapa oficial, con el número 482, perteneciente a la escolta personal del jefe de la Policía, hecho este que el coronel Fabio Ruiz Rojas ratificó más tarde a los reporters de Palacio que lo interrogaron. «Eran miembros de mi escolta—dijo—que iban a Columbia a ver a uno de los heridos que es amigo mío personal».

La escolta del jefe de la Policía fue detenida muy cerca del paradero de los tranvías cercanos a la Puerta Seis de la Ciudad Militar. Los ocupantes del auto con chapa oficial, cuyos nombres no fueron dados a la publicidad, fueron conducidos a las oficinas anexas a las del Estado Mayor del Ejército, ocupándoseles ametralladoras con las balas en el depósito, algunas pistolas y otras armas de fuego.